

ACTIVIDADES DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN 1949

Poblado de La Creueta. (*4.^a campaña de excavaciones*).—Empezaron los trabajos en diciembre de 1948 con una limpieza general de la zona excavada en años anteriores; en la cima del Puig d'en Rovira, de La Creueta, término municipal de Quart, al mismo tiempo se excavaron algunos restos no acabados del todo en las campañas precedentes y se procedió a una consolidación total de los muros del poblado, inyectando en los mismos material compuesto de cemento lento, cal y barro, para evitar la destrucción de las construcciones descubiertas, motivada por los elementos naturales que operan constantemente contra las ruinas de excavación. De haber alcanzado la consignación de que se disponía, el proyecto era el de cercar la zona excavada de la cumbre del Puig d'en Rovira y algunos terrenos adyacentes donde deben extenderse las excavaciones, cerradas éstas con postes y alambre de espino, se evitaría el acceso de algunos desaprensivos que subiéndose por las paredes dan lugar al movimiento de algunas piedras y con ello provocan la destrucción de los muros.

El grueso de la campaña se efectuó en otro sector del poblado, y a bastante distancia de la cumbre; en la vertiente y junto al llano, muy cerca del camino que se dirige al Manso Vellaneda, y que pasa junto a la vía del ferrocarril de Gerona a San Feliu de Guixols.

En este lugar aparecía visible un ángulo de muro muy bien aparejado, construido con grandes piedras más o menos escuadradas, que daban el aspecto de tratarse de un lienzo de muralla o bien de una torre avanzada de defensa. Junto al ángulo S. E. de esta torre y en la base de la vertiente se inició una prueba de excavación estratigráfica preparando un corte vertical que medía 5 m. de longitud y 1 m. de anchura hacia el interior del monte. Primero se rebasó la parte excavada del talud, donde había realizado excavaciones clandestinas un aficionado particular de Gerona, las cuales fueron inmediatamente prohibidas por esta Comisaría.

El estrato primero estaba integrado por tierras vegetales, caídas del monte, con las raíces de las plantas y algunos fragmentos rodados.

En el estrato segundo empiezan a cribarse las tierras con el fin de

aprovechar hasta el máximo todos los materiales que contenía, compuestos por una considerable abundancia de cerámica y algunos trozos de bronce, principalmente fibulas fragmentadas. Entre las tierras se hallan fragmentos de piedra pizarra, extraña a la formación del Puig d'en Rovira, que corresponde al Terciario, y esta pizarra por ser del Primario procede de la sierra de Las Gabarras, situada en frente y al costado opuesto del río Oñar.

Los estratos aparecen inclinados, cosa natural por adaptarse a la base de la formación de los mismos, o sea al nivel superficial de la montaña.

El estrato tercero lo forman tierras negruzcas con cantidad de carbones y cenizas, predominando en él la cerámica ibérica a torno, tipos de vasos ovoides, de color gris o rojo, con decoración de rayas blancas paralelas, cerámica aparecida primero en el poblado ibérico de San Julián de Ramis, en éste de La Creueta después, y posteriormente en los poblados de Castell (Palamós) y de Ullastret (Bajo Ampurdán), poblados todos ellos en curso de excavación por esta Comisaría.

El estrato cuarto lo constituyen tierras rojas y entre ellas abundan las piedras caídas, la cerámica va perdiéndose en cantidad a medida que profundiza el estrato, pero los fragmentos acusan mayor tamaño que los de las capas precedentes. Hacia el fondo del mismo estrato aparecen algunos fragmentos de cerámica italo-griega con decoración en rojo.

En el estrato quinto, de tierras rojas, desaparecen las piedras y se acusa una mayor escasez de fragmentos de cerámica. Algunos fragmentos a torno, de barro rojo, y algunos en negro, hechos a mano.

Se hallan cimientos de la prolongación de la muralla o torre, y restos de una pared transversal, construcciones arruinadas con anterioridad a la formación de esta escombrera.

En la dirección de la vertiente se inicia un nuevo corte a continuación del anterior, que denominamos corte B, en él se sigue el mismo procedimiento de estratigrafía con el fin de seguir en profundidad y en altura el yacimiento, y poder comprobar a que resultados conduce.

Terminado el corte B, se realizaron dos ampliaciones más, pero éstas en sentido lateral, llamadas C y D, para ver de hallar el final de la estratigrafía, ya que se observó que las distintas capas llevaban sentido convergente hacia el S. O. Estas ampliaciones alcanzaron en su anchura la totalidad de los cortes A y B. Las características de las tierras de estas am-

pliaciones son idénticas a las señaladas para los cortes A y B. Sólo difiere la ampliación C en su estrato quinto que proporcionó un núcleo de fragmentos abundantes, agrupados en torno a un resto de fogata. En este corte se profundizó hasta llegar a un nuevo estrato, el sexto, para rebasar el nivel ya natural, y asegurarnos del final de la estratigrafía. La base de estos estratos está formada por tierras rojas, muy compactas y completamente estériles en hallazgos. Lo mismo ocurre en la última ampliación o corte D.

Este es el resumen de la labor realizada en la 4.^a campaña de excavaciones de La Creueta.

Los materiales debidamente separados y etiquetados, se encuentran almacenados en cajones en el Museo Arqueológico, donde se hallan depositados por la Comisaría, en espera de poder atender así que sea posible a su clasificación, limpieza y restauración, trabajo lento y paciente, imposible de realizar en unos momentos como los presentes en que ha sido necesario primero impulsar los trabajos de restauración de los materiales de Castell, Rosas y Ullastret, mucho mayores en cantidad e interés, cuya restauración se viene realizando en estos últimos años.

Antes de acabar la campaña se abrieron varias catas en dirección hacia lo alto de la vertiente, para seguir de una manera superficial los muros iniciados y fijar su situación en el plano de planta de la excavación.

Los gastos de estas excavaciones fueron sufragados con fondos de las subvenciones de la Excma. Diputación Provincial de Gerona.

Poblado ibero-romano de Castell (Palamós). (7.^a campaña de excavaciones). — Como todos los años, se realizó una campaña de excavaciones en Castell, efectuada en el mes de noviembre de 1949, y dirigida principalmente a la consolidación de algunos muros y fondos de cabañas de la parte alta que por estar poco protegidas contra las inclemencias del tiempo, amenazaban por acabar desapareciendo.

En la zona de la cima de Castell, llamada La Cobertera, se continuaron las excavaciones descubriéndose una nueva cisterna, señalada con el número 2, de forma ovalada y de dimensiones más pequeñas que la gran cisterna puesta al descubierto en 1947, de la cual esta última, situada en un nivel inferior del terreno, era dependiente de aquélla, ya que se hallaron restos de un rebosadero que vertía las aguas de la primera a esta segunda.

Esta cisterna helenística, al igual que la primera, fué construída en una excavación de la roca natural, sus paramentos son de sillares rectangulares de piedra arenisca, procedente probablemente de las pedreras del término de Peratallada o de Sant Climent de Peralta, y sus muros van recubiertos por una capa de mortero aislado de la pared por una capa de cenizas, igual que las de la neápolis de Ampurias.

El interior de esta cisterna apareció lleno de sillares de forma rectangular muy alargados y de considerable tamaño, procedentes de la edificación que existía en este sector de Castell, cuyos basamentos de columnas fueron hallados en 1947.

Sólo al llegar al fondo de esta cisterna se efectuaron hallazgos que consistieron en una gran cantidad de vasos de cerámica campaniense, rotos, de los cuales muchos se podrán reconstruir.

Se acabó la campaña con alguna limpieza de las cabañas romanas de la vertiente de Castell que dan sobre l'Agulla del mismo nombre.

Esta excavación, como todas las de Castell, fué costeada muy generosamente por el propietario de la finca y de las excavaciones, D. Alberto Puig Palau, que gracias a su interés y a su cultura es posible continuar unos trabajos como éstos, largos y costosos.

Poblado ibérico de Ullastret. (2.^a campaña de excavaciones).—

Ya en el mes de septiembre de 1949, con motivo del III Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología, que tuvo lugar en buena parte en Ampurias, fueron iniciados los trabajos de esta segunda campaña en Ullastret, encaminados a preparar un corte estratigráfico que sirviera de lección viva durante la visita que el Curso debía realizar en este poblado ibérico.

Con motivo de ello fué continuada la cata llamada del S. O. donde aparecen unos buenos estratos de cerámica griega mezclados con otros productos cerámicos, de factura indígena, con decoración pintada.

En diciembre se realizó la campaña en grande, se continuó esta estratigrafía, todavía no terminada, y se excavaron dos nuevas cabañas en la vertiente del S. E., sobre lo que había sido el estanque de Ullastret. Estas habitaciones proporcionaron excelentes resultados.

Durante los últimos días de la campaña se descubrió al lado de la estratigrafía y más hacia el interior del campo, una dependencia probablemente destinada a bodega, ya que en la misma fueron halladas unas 40

ánforas aplastadas por la presión de las tierras depositadas encima. De estas ánforas se han reconstruido ya algunas.

En la región exterior del poblado se continuó la excavación de la muralla del Mediodía y torre de flanqueo del ángulo de la misma, apareciendo paramentos muy buenos y bien contruidos.

La cantidad de hallazgos proporcionados por esta segunda campaña de Ullastret, ha sido enorme. En la actualidad se procede a su limpieza y restauración, junto con los de la primera campaña, todavía no ultimados.

Colaboró a estas excavaciones por parte de la Comisaría, el Dr. P. de Palol.

La campaña se realizó con la subvención anual de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, y en parte también con los fondos trimestrales que da la Exma. Diputación Provincial.

Durante el año 1949 donde mayor actividad se ha realizado ha sido en el taller de restauraciones del Museo Arqueológico, servicio que ya ha sazonado y rinde buenos y positivos resultados, gracias al interés, buena voluntad y capacidad para el trabajo, experimentado por los restauradores Sres. J. Casellas y F. Torres; y P. Ubach, este último al cuidado de la limpieza de los materiales.

El mantenimiento de este taller de restauraciones en buena parte se debe a la ayuda económica prestada por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, D. Luis Mazo Mendo, sin la cual no sería posible realizar esta labor con carácter de continuidad, ya que los pocos medios con que contamos son insuficientes para todo el año.

Es de esperar que en un futuro próximo las excavaciones y el taller de restauraciones merezcan una mayor atención oficial y puedan emprenderse en mayor escala los trabajos iniciados, que hasta el momento presente sólo pueden llevarse a cabo muy lentamente.

LUIS PERICOT Y MIGUEL OLIVA